

Un artículo de Susana López Varó

La lucha de Faith Ringgold

Faith Ringgold, artista negra estadounidense de los años 60, vivió la revolución feminista de ese momento desde otro punto de vista, desde el punto de vista de mujer negra artista. Según Bell Hooks, las manifestaciones feministas del momento solicitaban una igualdad para una clase social concreta: para la mujer blanca de clase media/alta, quedando excluidas las mujeres de otras clases sociales o de otro tipo de etnias. El Black Movement al que pertenecía Faith Ringgold demandaba, supuestamente, la igualdad para los negros (hombres y mujeres) y a su vez, la igualdad para las mujeres negras, pero esto quedaba muy alejado de la realidad...



Quedaba alejado de la realidad porque muchas mujeres, queriendo formar parte de este movimiento para intentar reivindicar sus derechos como mujeres del colectivo negro, quedaron relegadas a ser las secretarias y administrativas de todos los hombres que luchaban por su igualdad, como ya sucedió con anterioridad en el feminismo marxista.

En la obra de Ringgold, *The flag is bleeding* (La bandera está sangrando), quedan marcados todos los estereotipos del momento. La obra consiste en una bandera estadounidense surcada de rastros de sangre sobre la que podemos identificar tres figuras de cuerpo entero: a la izquierda, un hombre negro tratando de protegerse el hombro ensangrentado con una mano, mientras sostiene un cuchillo en la otra; a la derecha, un hombre blanco contempla impasible al espectador, con los brazos posados enérgicamente sobre las caderas; en el centro, una mujer blanca agarra a ambos personajes por el brazo. El traje de corbata del hombre blanco, el vestido a la última de la mujer y el jersey de cuello vuelto del hombre negro nos sitúa en el status social de cada uno. No es difícil reconocer al representante de la hegemonía blanca, a la pacifista y/o feminista de clase media/alta y al revolucionario vinculado a los movimientos de lucha por los derechos civiles de los negros.

Esta obra ha sido interpretada en múltiples ocasiones como el reflejo del papel mediador de las mujeres en las luchas raciales de los sesenta: "En este lienzo (...) la mujer cumple una función pacificadora en la batalla racial entre hombres blancos y negros. Vemos a una mujer rubia de aspecto frágil que intenta unir a los dos hombres enfrentados"

Muchas de las mujeres que acabaron formando los colectivos de lucha feminista en Estados Unidos venían de colectivos anti-esclavistas y por la liberación de los negros,

no es de extrañar que sea una mujer de clase media/alta blanca la que intente mediar entre ambos colectivos, aun así muchas mujeres negras no se sintieron identificadas con el feminismo que se practicaba en aquellos años. Es por ello que es interesante hablar de "feminismos" en plural y no en singular, pues no todas las mujeres pertenecen al mismo colectivo, o al mismo ámbito social, o a la misma cultura.